



¡FELIZ FIESTA DE DON BOSCO!

Nuestra hija Virginia, de 11 años preguntaba porqué los salesianos celebramos la fiesta de Don Bosco el 31 de enero, el día de su muerte y no el 16 de agosto fecha de su natalicio. María Eugenia, mi esposa, le hacía ver que para nosotros el día de la muerte del santo era de celebración porque sabíamos que había entrado a la vida eterna, a la felicidad plena después de una vida entregada completamente a los niños y jóvenes de su época.

Esta conversación me hizo venir a la mente la escena bíblica de la Ascensión de Jesús a los cielos; en donde apóstoles y discípulos contemplaban atónitos la partida de su Señor hasta que dos personajes con vestiduras blanca les dijeron: "varones de Galilea porqué estáis ahí parados mirando al cielo..." (Hech.1,10-11).

Celebrar a Don Bosco puede ser sólo un memorial de alguien muy bueno y que hizo mucho bien por la juventud; también, podemos recordar sus graciosas anécdotas o sus increíbles sueños, dignos guiones para series televisivas o películas taquilleras; además, hasta podemos derramar alguna lágrima al volver a leer la agonía de nuestro buen padre. Pero existe la tentación, la agradable y placentera tentación de quedarnos "contemplando" a Don Bosco el día en que subió al cielo.

Pienso que la verdadera celebración de Don Bosco es seguir siendo nosotros, salesianos cooperadores, los depositarios de esta exigente misión que el santo nos heredó: ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes.

El último día de la XXVI edición de las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana (enero 2008) ha dado inicio con la celebración de la Eucaristía presidida por don Pascual Chávez, sucesor de Don Bosco; en ella ha dicho que los salesianos debemos ser: " personas que dan testimonio de Jesús a los jóvenes, especialmente a los más pobres desde el punto de vista social y económico, necesitados desde el punto de vista de la pérdida del sentido de la vida, de la esperanza y del futuro...La misión salesiana no es otra que ser creyentes que hagan sentir el aliento del Espíritu Santo ahí donde hay semillas de vida, de bien, de verdad, de belleza". Este es el reto: ser testigos y misioneros entre nuestros destinatarios centroamericanos.

Queridos hermanos salesianos cooperadores que todos tengamos una feliz fiesta de Don Bosco y que decidamos pasar de la "contemplación" a la "acción"; la niñez y juventud de nuestra Centroamérica nos pide a gritos que hagamos algo por ellos...seamos hombres y mujeres de fe, ingeniosos, creativos y audaces como nuestro buen padre San Juan Bosco.

Luis Roberto Núñez, sc
Coordinador Provincial